

II CERTAMEN DE CARTAS

25 de noviembre de 2009
Día Internacional contra la
Violencia de Género

Carta a una mujer maltratada



ASOCIACIÓN DE MUJERES SEPARADAS Y
DIVORCIADAS DE AZUQUECA DE HENARES

Azuqueca de Henares, Noviembre 2009

Estamos convencidas de que la violencia de género solo se puede erradicar desde la prevención en las edades más tempranas, por ello, con este Certamen de Cartas, en su segundo año, hemos querido resaltar la importancia de concienciar a los jóvenes en torno al problema que supone la violencia machista para prevenir cualquier tipo de maltrato y la necesidad de apoyar a las mujeres maltratadas.

Estamos entusiasmadas ante la alta participación y compromiso de los más jóvenes con las mujeres maltratadas y con el rechazo a la violencia, tal y como se refleja en cada una de las cartas participantes.

Por ello agradecemos el apoyo de los Institutos de esta localidad, en su directa labor de sensibilización dirigida especialmente a los más jóvenes con la intención de que tomen conciencia de esta problemática social.

*Asociación de Mujeres Separadas y
Divorciadas de Azuqueca de Henares
(AMSYD)*

CARTA GANADORA

Azuqueca de Henares, Noviembre 09

Desde que tengo memoria, el miedo ha sido el único sentimiento que ha acompañado mi vida ... Miedo al tiempo, al qué hacer o no hacer, miedo a crecer y dejarte sola, y, sobre todo, miedo a él.

Papá fue quien engendró cada uno de mis miedos. Nos hacía temblar a los dos al oír el sonido de aquellas zapatillas que, sin quererlo, marcaron mi niñez, y ahora mi vida. Sentía impotencia cada mañana al ver como tus fuerzas tocaban el suelo al mismo tiempo que lo hacían tus rodillas, aunque mi reacción siempre fue correr hasta mi cuarto, y allí escuchar aquella canción que solías tararear, pero la canción siempre era más rápida de lo que papa era. Nunca dio ni una sola razón, porque simplemente era lo que tenía que hacer, era ley de vida, no necesitaba ninguna razón más. Y el preguntar el porqué de cada golpe, significaba sufrir las represalias.

A pesar de todo, llegabas a sonreírme cada día de unas treinta maneras distintas, todas eran capaces de alegrarme la vida. Pero mamá, siempre has estado marcada. Las amenazas, los gritos, y, sobre todo los golpes, marcaron tu vida de infelicidad. Fue algo que arrastrabas día a día, y no hay nada que pese tanto...

No estaba preparado para vivir así, por eso me fui, aunque nunca te lo dije, pero los golpes en tu cuerpo cada vez hacían más daño en el mío.

Blanco, siempre fue tu color favorito. Recuerdo como te gustaban aquellas flores blancas que salían en el jardín de la casa de al lado. El blanco representa la pureza, aquella en la que deberías haber vivido y que apenas conociste desde el momento en el que papa apareció. Ahora todo aquí es blanco, las paredes, tus sábanas, e incluso las nubes que se confunden con el cielo de ahí fuera.

Hace un rato que pasaron los médicos por tu habitación. Dicen que saldrás de esta, que tan solo es algo pasajero, aunque estos meses se me están haciendo eternos. Nunca eche tanto de menos una de tus sonrisas. ¿Sabes? Dentro de tres días habrán pasado ya nueve meses, será como si volvieras a nacer. Mismo cuerpo, nueva mente. Te ayudaré a borrar de tu cabeza cada rastro de infelicidad, porque justo ahora es el principio de nuestras vidas.

Te necesito, necesito llamar a alguien por teléfono a quien poder decir mamá. Tienes a alguien que conocer... Era una sorpresa, pensaba contártelo el día de tu cumpleaños, pero llegué tarde... Se llama Lucía como tú. Tiene tus mismos ojos, y estoy seguro que está deseando conocer a su abuela. Fue como si el encender de una nueva vida, apagase la tuya, pero a la vez la dejase más viva que nunca.

Papá desapareció, los vecinos dicen que salió corriendo al oír las sirenas, y tan siquiera volvió a casa a por algo de ropa. Allí ha desaparecido todo aquello que nos pudiese recordar a él. Solo guardo una cosa, sus zapatillas, creo que el derecho de que desaparezcan te pertenece sólo a ti. Es ahí cuando por fin desaparecerá el miedo para los dos. El recuerdo de ese sonido se borrará de nuestras cabezas, pero no puedo hacerlo sin tí... Te espero mamá, dentro de tres días estaré aquí para verte nacer.

Te quiero.